

LAS OTITIS CANINAS

Supongo que la mayoría de los propietarios de Cocker que nos lean conocen bien este problema, y es que las otitis son una de las causas más frecuentes de consulta en clínica veterinaria y más ahora con la llegada del buen tiempo y la aparición en escena de las molestas espigas que se meten en los oídos de nuestro perro.

¿Qué son las otitis?

Las otitis son inflamaciones del conducto auditivo que suelen acompañarse de contaminaciones por levaduras o bacterias o, a veces, incluso parásitos. Hay varios factores que pueden predisponer a nuestros animales a padecerlas:

- Los animales de orejas caídas (Cocker, Basset Hound...) o estrechas (Bulldog, Shar Pei...) así como el exceso de pelos en los oídos hace que tengan una menor ventilación del conducto auditivo lo que crea una temperatura y ambiente ideal para la colonización de los microorganismos.
- La falta de higiene en las orejas, o los baños en ríos o lagos sin tener la precaución de secar bien los oídos después pueden dejar la zona húmeda predisponiéndola a la contaminación, así como la aparición de espigas puede llegar a dañar incluso el tímpano.
- Los animales atópicos o que padecen algún tipo de alergia ya sea alimentaria o ambiental, tienen una mayor predisposición a padecer este problema por lo que habría que ser especialmente cuidadoso con ellos y limpiarles los oídos frecuentemente con lociones específicas.

¿Cómo detectar si nuestro perro tiene otitis?

El signo más frecuente que suelen ver los propietarios es que su perro se rasca mucho las orejas o sacude la cabeza cada dos por tres. Algunos perros incluso muestran dolor cuando se les toca en esa zona y tienen mucha secreción y cerumen.

En caso de que veamos estos síntomas debemos ir al veterinario para que le tomen una muestra de los oídos y vean exactamente con que tipo de microorganismo está contaminado para dar el tratamiento adecuado. Es importante que mantengamos el tratamiento hasta que el veterinario lo considere oportuno y no suspenderlo nada más ver mejoría, ya que podría reaparecer el problema.

¿Claves para una buena prevención?

El único secreto para prevenirlas es mantener una buena higiene de los oídos.

Desgraciadamente siempre va a haber animales con más predisposición que otros, pero si limpiamos frecuentemente con soluciones específicas los oídos de nuestro perro y los secamos bien cada vez que se humedezcan reduciremos muchísimo las posibilidades de que padezcan este problema.